

Estando en la finca “La Ilusión” entre los meses de mayo y junio de 1986, pedí a dos colaboradores - el conductor y tractorista - que fueron al municipio de San Martín departamento del Cesar por repuestos para el tractor. Al salir de la finca hacia la carretera secundaria fueron interceptados por un grupo de gente armada quienes se identificaron como miembros de las FARC – EP y les preguntaron por el patrón; ellos les respondieron que se encontraba en la casa de la finca. De acuerdo con esto, les pidieron que se devolvieran y los llevaran a donde se encontraba el patrón, a lo cual ellos accedieron y los acompañaron a la casa de la finca. Al observar que regresaron en el menor de los tiempos que normalmente se demoraban yendo a San Martín, me causo gran sorpresa. Vi que comenzaron a bajarse de la camioneta en la que iban mas o menos 8 personas quienes portaban armas de corto y largo alcance yo me encontraba en la cocina desayunando. El comandante de este grupo de personas se acerco y me informo que se trataba de un secuestro económico y que el quería conversar conmigo. Paso siguiente nos sentamos en un andén en las afueras de la casa en medio de dos guerrilleros armados y el resto distribuidos en toda la casa. Ellos empezaron a hablarme de la ideología de las FARC, la necesidad económica que tenían y que yo debía colaborarles con un monto específico de dinero para sus objetivos. En un principio este monto me pareció excesivo y no tenía los recursos suficientes para atender su solicitud, por lo tanto, inicié un ejercicio de negociación tratando de disminuir el monto solicitado, en ese entonces estábamos hablando de \$30 millones mas o menos.

En el tiempo que estuvieron en la finca ellos pidieron que les debía dar de comer, a lo cual le solicité el favor a una empleada les diera desayuno, ellos se iban turnando de dos en dos, de tal forma que siempre estuviera bajo vigilancia. Esta negociación duró todo el día y parte de la noche, la propuesta inicial que les di fue de \$5 millones, a ellos les pareció muy poco y señalaron que yo tenía la capacidad de darle una cifra muy superior. En un momento, ellos les preguntaron a mis trabajadores indagando cual era el trato recibido de mi parte, a los que todos respondieron que yo era una persona muy sencilla, que compartía con ellos en las horas de comida. Este grupo de guerrilleros también almorzó en la finca.

Así transcurrió el resto del día y viendo que no llegábamos a ningún acuerdo decidieron llevarme con ellos; les pedí permiso de cambiarme y ponerme botas pues me encontraba en chancas. Luego de esto, salimos caminando en fila, recuerdo estaba mas o menos de sexto. Llegando al corral un guerrillero le dice al comandante que mejor negociemos pues la intención inicial era la de obtener recursos económicos, nos frenamos y les ofrecí \$15 millones como oferta final diciéndoles que era lo que tenía y de lo contrario hicieran lo que quisieran conmigo. Con esta suma llegamos al acuerdo, dividido en dos cuotas la primera de \$5 millones y la segunda de \$10 millones. La primera entrega la hice entre la vía Morrison y Cuatro Bocas, a través de unas indicaciones precisas, por ejemplo, que debía demorarme una hora en este recorrido el cual normalmente tardaba no mas de quince minutos. La segunda entrega fue en el Corregimiento de Los Ángeles municipio de Rio de Oro, Cesar, territorio caracterizado por montañoso.

Después de cumplido este acuerdo, la Coordinadora Simón Bolívar del grupo Solano y Sepúlveda me retuvieron por un día y me llevaron a la Vereda de Campo Amalia-Municipio de Aguachica, esta retención nuevamente fue por intereses económicos, por lo que les señale que ya había realizado un aporte a las FARC. Acordamos que realizaría una dotación al centro de salud de Campo Amalia en equipos y medicamentos. Posterior a esto, se realizó la entrega de camillas, tensiómetro y otros implementos médicos, así como los medicamentos solicitados.

Un 29 de diciembre de 1995 me dirigía por la vía entre Ocaña y Aguachica con un sobrino, fui retenido en una pesca milagrosa mi sobrino fue dejado en libertad y yo fui transportado al sitio Diego Hernández. En esta pesca milagrosa fuimos retenidos mas o menos seis comerciantes y en el transcurso de este secuestro ellos pidieron la entrega del vehículo, una camioneta Luv modelo 86 1600, el cual fue retenido y sobre el que debí cancelar \$2 millones para que fuera devuelta nuevamente.